

Memoria de la Escuela César Conto de Bojayá, Chocó, en medio de la masacre del 2 de mayo de 2002

Remembrance of César Conto School in Bojayá, Chocó, amidst the bloodshed of May the 2nd, 2002

Carlos Enrique Mosquera Mosquera¹

Jhon Fredy Tique Basto²

Resumen

Este artículo es el resultado parcial de un proyecto de investigación, adelantado en la línea de derechos humanos de la maestría en Educación de la Universidad Santo Tomás, donde se pretende develar el sentido y significado de la masacre del 2 de mayo de 2002 para la Institución Educativa Departamental César Conto de Bellavista, Bojayá, Chocó. La metodología que marcó el camino consistió en el uso del enfoque cualitativo fenomenológico, teniendo como base las narrativas, desde una perspectiva hermenéutica, como medio para construir e interpretar la memoria colectiva sobre la experiencia de los actores sobrevivientes pertenecientes a esta comunidad educativa. Los resultados principales se pueden sintetizar en: 1) la escuela como lugar de socialización y enseñanza donde se construyen conocimientos, a raíz del conflicto, se vio afectada dado que le tocó entrar en la categoría de desplazada junto con sus actores; al igual que a una interrupción abrupta de descolarización por varios años de su proceso educativo, teniendo que experimentar los estudiantes muchas vicisitudes; 2) las relaciones de la comunidad, de la cual hace parte la escuela, han cambiado respecto a las actividades económicas y productivas para la subsistencia de sus habitantes; 3) la rememoración les causa tristeza y dolor, por lo tanto se abstienen de participar en las conmemoraciones; 4) la masacre dejó un sentido y significado de dolor, dado que aún las personas no han podido comprender por qué tuvo lugar dicha matanza en su población; 5) la presencia y ayuda del Estado colombiano ha sido insuficiente.

Palabras claves: *Conflicto armado, masacres, memoria colectiva, desplazamiento forzado.*

1 Profesor investigador. Licenciado en Filosofía y Educación Religiosa. Estudiante de cuarto semestre de maestría en Educación de la Universidad Santo Tomás. Correo electrónico: carlosfilosofo@hotmail.com

2 Profesor investigador. Licenciado en Básica Primaria. Estudiante de cuarto semestre de maestría en Educación de la Universidad Santo Tomás. Correo electrónico: jhonftb@hotmail.com



Abstract

This paper is a partial result of a research project, which was promoted in the line of human rights under the M.A. in Education at the University of Santo Tomás. It intends to unveil what the massacre occurred on May 2nd, 2002 meant for César Conto Departmental Educational Institution in the village Bellavista, in Bojayá, Chocó. We turned to a phenomenological qualitative approach as a methodology, which was based on narratives, from a hermeneutic perspective, as a way to construct and interpret collective memory upon the experience of surviving actors belonging to this educational community. Main findings can be synthesized in: 1) school as a place for socializing and learning, where knowledge is built. As a result of conflict, school was affected when it had to enter the category of displaced along with its actors; and encountered their abruptly dropping out throughout several years, and their facing countless mishaps; 2) relationships to community, to whom the school belongs, have changed as a result of change in economic and productive activities for inhabitant's survival; 3) remembrance is a source of sadness and sorrow, so people abstain from participating in commemorations; 4) the massacre keeps a feeling and sense of sorrow in people, since they have not yet understood why that bloodshed had place in their village; 5) presence and support from Colombian State has been insufficient.

Key words: *Armed conflict, massacres, collective memory, forced displacement.*

Introducción

Teniendo en cuenta que el conflicto armado interno que ha vivido Colombia por décadas, entre las fuerzas legales y los grupos al margen de ley, no ha respetado fronteras, y mucho menos la Escuela y sus actores, quienes a diario son afectados por el conflicto armado de muchas formas: desplazamientos, muertes, afectación de las escuelas, destrucción de sueños y daños psicosociales, etc.

El presente artículo tiene como objetivo develar el significado y sentido de la masacre perpetrada en Bojayá, Chocó, por el bloque Élder Cárdenas de las AUC, cuyo comandante era Freddy Rendón Herrera, y el Frente 58 de las FARC-EP, comandado por Jhoiver Man Sánchez Arroyave, población donde se encuentra la Institución Educativa Departamental César Conto, dado que fue un hecho que no solo marcó la historia del país, sino también la vida de un municipio, Bojayá, y sus instituciones, especialmente este entorno escolar, donde muchos de sus estudiantes perdieron la vida al refugiarse en la iglesia San Pablo Apóstol, donde estalló una de

las pipetas cargadas con metralla, causándoles la muerte a 119 personas. La vida de la comunidad y los estudiantes del municipio de Bellavista cambió a partir de este «crimen de guerra», en el que muchos estudiantes sobrevivientes no solo perdieron a sus padres, familiares y amigos, sino que, además, vieron directamente los cuerpos de ellos destrozados a lo largo de toda la iglesia, imagen que aún no se ha borrado de sus memorias. Sumado a este dolor, se ven obligados a un desplazamiento forzado, masivo y descoordinado hacia la ciudad de Quibdó (capital de Chocó) y a un posterior retorno a su lugar de origen sin las mínimas garantías por parte del Estado.

Descripción del problema

La comunidad educativa de la Institución Departamental César Conto del municipio de Bojayá, Chocó, la cual está ubicada en Bellavista, cabecera municipal de Bojayá, fue víctima del conflicto armado entre el bloque Élder Cárdenas de las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC), el 2 de mayo de 2002, dado

que fue directamente afectada en la destrucción de su estructura física y la pérdida humana de muchos de sus estudiantes, entre jóvenes y niños, a causa de los enfrentamientos de estos dos grupos al margen de la ley, al lanzar una pipeta cargada con metralla que impactó en el altar de la iglesia San Pablo Apóstol, donde había más de 500 personas que, atendiendo el llamado de su entonces párroco, presbítero Antún Ramos Cuesta, se encontraban allí protegiéndose de los cruentos combates que estaban acaeciendo en esa jurisdicción por disputa del dominio del territorio de la parte media y baja del río Atrato. Para seguir profundizando en estos hechos, en el contexto de la problematización surge la pregunta: *¿cuáles son los relatos que sobre memoria colectiva tiene la Institución Educativa Departamental César Conto de Bojayá, Chocó, a partir de la masacre del 2 de mayo de 2002?*

Estado de la cuestión

Si bien existe una amplia literatura sobre la memoria colectiva, se tuvieron en cuenta como antecedentes para este trabajo de investigación sobre la masacre ocurrida en Bojayá, Chocó, donde la Institución Educativa Departamental César Conto salió afectada, fuentes del orden internacional y nacional, sobre investigaciones y artículos indexados inherentes al tema de estudio, con autores como: María Elvira Carvajal Salcedo, Claudia Liliana Vargas Guevara, Jorge Bracho, Jorge Mendoza García, Diego Rubio Higuera, Martha Cecilia Herrera, Vladimir Infante Olaya, Raúl Acevedo, Alexis Pinilla, Judith Nieto López, Delma Constanza Millán, Martha Bello, Elena Cardenal, Belky Pulido, Raquel Rojas, Sandro Jiménez Ocampo, Aurora Vergara Figueroa, Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación (CNRR), Educación Para Todos (EPT) y el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF); abordando tres categorías: conflicto armado y escuela, me-

moria y escuela, y masacre de Bojayá, asuntos como los que acá se mencionan.

De igual manera, el marco teórico que se construyó sirvió como punto de partida para el desarrollo del presente trabajo de investigación; se consideró oportuno ubicar al lector en unos fundamentos epistemológicos-teóricos, principalmente de Gadamer y Paul Ricoeur; pero también en los aportes de la Fundación Dos Mundos, Martha Bello, Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación (CNRR), entre otros; abordando las categorías: memoria colectiva, conflicto armado y reparación, masacre, y escuela y conflicto.

Metodología

Se realizó una investigación cualitativa-fenomenológica y, para esta metodología, se hizo necesario apoyarse en autores como Sandín (2003), Rodríguez, Gil y García (1996, p. 47) y Ruiz (1996). Entendiendo la metodología fenomenológica como aquella que «pretende conocer los significados de los individuos desde sus experiencias vividas» (Ruiz, 1996). De igual modo, Sandín afirma: «Un estudio fenomenológico describe el significado de las experiencias vividas por una persona o grupos de personas sobre un concepto o fenómeno» (2003, p. 151). La metodología fue pertinente para la presente investigación, porque se interesa por las experiencias de los actores sobrevivientes de la masacre y los afectados que aún la recuerdan, y que son pertenecientes a la Institución Educativa Departamental César Conto. Está inscrita en una epistemología hermenéutica, toda vez que permite comprender y develar las experiencias y significados de los relatos de los actores objeto de estudio. Taylor y Bogdan al respecto afirman que la hermenéutica «tiene como característica propia comprender, para desvelar los motivos del actor humano» (1992, p. 100). Ruiz afirma que «la hermenéutica

implica, como enfoque de investigación, una labor a través de la cual el investigador busca comprender e interpretar un fenómeno o realidad en un contexto» (1996, p. 92).

Unidad de análisis

Como unidad de análisis se tuvo en cuenta una categoría, conformada por un grupo de actores de 14 personas, seleccionadas de la siguiente manera y criterio: un sobreviviente en calidad de estudiante antiguo, que para la actualidad es un profesional, el cual debe dar cuenta sobre la incidencia de la masacre en la escuela en ese entonces; un docente antiguo que suministre información sobre las afectaciones materiales y psicológicas de la comunidad educativa en su momento; ocho estudiantes vigentes de la generación actual que hayan perdido familiares, para saber qué sentido y significado le dan al evento del 2 de mayo de 2002; una lideresa, presidenta de la Fundación Dos de Mayo, organización creada en homenaje a las víctimas de la masacre, cuya finalidad es acompañar, asesorar y tramitar ayuda a los afectados del emblemático caso de Bojayá; un director actual, que dé cuenta sobre cómo la comunidad educativa hace memoria sobre los hechos asociados al 2 de mayo, y qué significa para la institución; un docente actual que no pertenezca al grupo de sobrevivientes, y que dé cuenta de las experiencias de los estudiantes sobre estos hechos; un padre de familia sobreviviente, que además de hacer memoria de sus experiencias, proporcione información acerca de cómo ha impactado a la actual generación de estudiantes.

Procedimiento

Este proceso de investigación se desarrolló en 3 fases: 1) diseño de instrumentos: entrevista a profundidad a un grupo focal y diario de campo, los cuales fueron elaborados siguiendo los objetivos de investigación y las categorías de análisis,

y validados por un experto; 2) aplicación de instrumentos, se realizó bajo el consentimiento informado de los actores: rector, docentes, exalumnos, padres de familia y estudiantes, en la Institución Educativa César Conto; 3) sistematización de la información, que corresponde a la transcripción de los instrumentos y tabulación de la información; 4) análisis de los resultados.

Análisis de la información

El análisis de la información se realizó agrupando las narrativas de acuerdo a las categorías y sub-categorías, para de ahí hacer el respetivo análisis e inferencias siguiendo los objetivos de la investigación, análisis que permitió construir los siguientes resultados:

Resultados

- La masacre perpetrada en Bellavista, Bojayá, tocó todos los aspectos de esta comunidad, incluyendo, por supuesto, el proceso educativo, dado que la Institución Educativa Departamental César Conto, único centro escolar, se vio obligada a entrar en un periodo de transición del proceso, debido a las afectaciones en su estructura física, pérdidas de vidas humanas y desplazamiento de todos sus actores hacia la ciudad de Quibdó.
- Aunque el Estado colombiano reconstruyó la única institución escolar de Bellavista, para los sobrevivientes, el Estado se ha quedado corto en su accionar, en propender hacia el bienestar en la calidad de la educación, dado que los recursos didácticos son escasos; y además, a partir de la masacre, los estudiantes de la institución no han recibido apoyo psicológico, para ayudar a curar las heridas emocionales de los miembros de esta comunidad educativa.

- La comunidad educativa César Conto de Bojayá se vio en la necesidad de abandonar su espacio escolar y entrar en la categoría de desplazada como víctima de la guerra que hace varias décadas azota a este país, viéndose obligada a experimentar todas las dificultades que pasan las personas en calidad de desplazados por el conflicto; y, aunque hace una década ocurrió este crimen colectivo, hoy todavía se observan los estragos, debido a que aún persiste una diáspora de desplazados en varios lugares de Colombia y las ayudas que reciben del Estado central no les son suficientes; y peor aún, a aquellos que las reciben se les dificulta reclamarlas debido a la extemporaneidad de las mismas ayudas o de la información fraccionada para reclamarlas.
- Uno de los entrevistados pasó de joven estudiante testigo de la tragedia, a docente y luego directivo de la misma institución educativa, y en su testimonio, además de la tristeza razonable por las circunstancias de ese día, deja entrever una luz de esperanza para seguir entendiendo y acompañando a unos jóvenes, que él cataloga como personas muy ávidas de amor, ya que desde sus hogares traen memoria de agresividad y violencia, la cual debe empezar a cambiarse.
- Los estudiantes sobrevivientes que tuvieron la oportunidad de continuar con su proceso educativo en otra institución en Quibdó experimentaron dificultades debido a la dinámica del cambio de contexto, nuevas relaciones sociales en la escuela, ritmo de aprendizaje; sumado a la depresión por la masacre, lo que afectó su proceso escolar.
- Ahora bien, en relación con el rol y a la incidencia que los actores de la Institución Educativa Departamental César

Conto tienen de la masacre, se puede decir que aunque jamás, por obvias razones, olvidarán ese día y sus inmediatas consecuencias, poseen mucha resiliencia para seguir con esperanza en la re-construcción, no solo de la infraestructura física de Pueblo Nuevo —antes Bellavista—, sino del volver a erigirse desde adentro, recomponer sus imaginarios, continuar viviendo para superar todas las condiciones adversas.

- El 2 de mayo de 2002 murieron personas mayores de edad y también fallecieron un alto número de niños y niñas pertenecientes a la comunidad educativa César Conto; sus compañeros de estudio sobrevivientes aun recuerdan los lazos fuertes de amistad que entre ellos existía, porque eran con quienes compartían espacios escolares y extraescolares, lo que les ocasionó sentimientos de nostalgia por la muerte que les llegó de manera inesperada.
- Los acontecimientos y eventos traumáticos producidos por las profundas catástrofes sociales y de situaciones de sufrimiento en Bojayá a causa de la barbarie ejercida sobre población civil, la escuela y sus actores, sin duda marcó a los miembros de la Institución Educativa César Conto para toda la vida; y estas marcas propiciadas por la masacre pueden develarse mediante las narraciones de las personas afectadas que cuentan sus experiencias y sufrimientos, dado que sus narrativas, como dice Blair, son re-ligadas «a un pasado concreto, en un campo simbólico determinado, que modela el pasado y lo religa a sus experiencias del presente y a las aspiraciones del futuro» (2002, p. 25). Un pasado concreto que se visibiliza con el crimen de lesa

humanidad que se cometió el 2 de mayo de 2002 en Bellavista, Bojayá.

- Si bien es cierto que el Gobierno nacional, en su momento en la cabeza del presidente Álvaro Uribe Vélez, a través de sus ministerios, concretamente el Ministerio del Interior y de Justicia, el Ministerio de Hacienda y Crédito Público, la Acción Social y la Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación (CNRR), adelantaron de manera inmediata un proceso de concertación con la población de Bojayá para la reubicación y construcción del pueblo de Bellavista en el mismo municipio, la cual se hizo efectiva 5 años después, consistiendo en un proceso de reaparición familiar, donde a la mayoría le otorgaron viviendas y se construyó el colegio César Conto, en realidad, ello no significa una reparación de fondo, pues «para los bojayaseños en la masacre hacen eclosión los silencios, los olvidos y las deudas históricas de Colombia con sus minorías étnicas y en especial con las comunidades afrodescendientes» (Grupo memoria histórica, 2010, p. 21).
- La irrupción de la violencia y de la muerte de las personas de Bellavista, Bojayá, evidencia rupturas con la armonía en que vivía este pueblo y sus instituciones. Se deja entrever que la tierra tiene un valor importante, dado que es la base de su sustento y que su forma de vida depende de las actividades agrarias. De otro lado, no se explican cómo la violencia llegó y se apoderó de su contexto arrebatándoles a sus seres queridos: familiares, hermanos y amigos.
- La Iglesia Católica desde hace mucho tiempo viene acompañando a los pueblos de la ribera del río del Medio y Bajo Atrato. En el momento de la masacre, la iglesia

y la Institución Educativa Departamental César Conto eran las únicas edificaciones de concreto que podían protegerlos de las balas en el pueblo. La gente de Bellavista siempre ha tenido particular fe en las fortificaciones de la iglesia. Fue lugar de refugio en 1991 cuando fuertes temblores azotaron la zona causando daños, desastres y estragos. También cuando la arremetida paramilitar llegó a esta población en 1997 reclutando jóvenes de la comunidad, la iglesia sirvió como lugar de refugio, viendo en el sacerdote el guía espiritual que siempre los acompaña y los defiende de los actores armados.

- Las prácticas habituales de la cotidianidad referidas al trabajo de la tierra, a la pesca, a las labores relacionadas con el comercio, presentan una serie de obstáculos para desarrollarse; debido especialmente al control de los actores armados que rondan en la zona, las personas temen ser afectadas por algún artefacto explosivo. Dejar a Bellavista para buscar el sustento diario representa peligro; además, el río está muy lejos para desarrollar la pesca debido a la reubicación del pueblo, cosa bastante preocupante debido a que la pesca y la agricultura son las actividades principales, con las cuales las personas de esta parte del país sobreviven y sostienen económicamente a sus familias. Ahora bien, con actividades productivas limitadas por los aspectos anteriormente mencionados, se sienten cohibidos para realizar lo que tradicionalmente hacen para ganarse la alimentación diaria y mantenerse por sí mismos. Se les ha hecho un daño a estas personas, dado que corren el peligro de volverse dependientes del Estado, debido a las restricciones de las actividades que históricamente han realizado.

Conclusiones

- Hoy en día, el fenómeno de la violencia, la cual permea el aparato escolar, no debe asumirse desde la gestión educativa con mecanismos y estrategias coercitivas; el asunto debe pasar por la prevención, por medio del análisis y el entendimiento de las causas, sin descuidar el diálogo sobre las consecuencias que trasiegan en un espiral centrípeta que pareciera no tener salida. Sin embargo, el camino para superar estas situaciones es el estudio y la formación integral de las nuevas ciudadanías.
- La reubicación del pueblo también trae consigo obstáculos en las relaciones sociales, debido a que los familiares están muy retirados. Tradicionalmente en la cultura afrocolombiana, principalmente en las riberas de los ríos, los familiares viven por lo general juntos o cerca para fomentar la hermandad, la solidaridad y realizar sus tareas diarias en conjunto. Martha Bello afirma: «La familia extensa es fundamental porque provee apoyo, no sólo en la crianza y sostenimiento de los hijos, sino en el establecimiento de redes de solidaridad, transacción y comunicación» (2005, p. 97); de igual manera, asevera la misma autora:

Las transformaciones abruptas provocadas por la violencia y la masacre en Bojayá sobre el ser y el hacer de sus habitantes «deshacen el mundo». Los referentes de protección, las creencias y sus prácticas cotidianas fueron puestas en cuestión, se vieron abocados a transformar el uso del territorio; figuras representativas que cohesionaban la comunidad fueron asesinadas o tuvieron que huir y el sentido del nosotros se fragmentó (p. 81).

Se puede afirmar que, en este acercamiento a los testimonios de sujetos que vivieron directamente aquella barbarie de Bojayá del 2 de mayo del año 2002, se avanzó en una nueva compilación de la memoria colectiva, y aunque la investigación no es longitudinal, ni de pretensiones estadísticas, desde las narrativas y voces se puede afirmar que hay en los subgrupos de sobrevivientes unos deseos por superar ese pasado.

Para la mayoría de entrevistados, no hay un sentido ni nada que justifique aquella trágica matanza, solo les quedan algunos intentos por situar lo que fueron los hechos en el antes, el durante y el después, y, en ese orden de ideas, cuando muchos corrieron a refugiarse en la Casa de Dios, todo pensaron, menos que allí en una antítesis católica y de fe, encontrarían sus seres allegados la muerte.

El evocar recuerdos muchas veces produce dolor y tristeza, no es fácil; razón por la cual muchas personas sobrevivientes se abstienen de participar en los momentos de conmemoraciones. De otro lado, las conmemoraciones deben tener una coherencia interna de sentido y de fondo. No es celebrar por celebrar, sino celebrar con sentido. Una de las dificultades que tienen las conmemoraciones es que muchos participan sin sentido.

Referencias bibliográficas

- Se relaciona toda la bibliografía utilizada en el proceso investigativo
- Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos. (2002). Informe de Misión de Observación en el Medio Atrato. 20 de mayo.
- Bello, M. (2005). Bojayá: la culpa de las víctimas y de los victimarios. En *Colombia desde el jardín de Freud* (pp. 242-255). Bogotá: Unibiblos.
- Bello, M., Cardenal, E., Millán Echeverría,

- C., Pulido, B. y Rojas, R. (2005). *Bojayá, memoria y río. Violencia política, daño y reparación*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Ciencias Humanas.
- Bello, M., Jiménez, S., Millán, C. y Pulido, B. (2008). *Dinámicas regionales del conflicto y el desplazamiento forzado. Chocó Medio Atrato*. Cartagena: Antropos; Universidad de San Buenaventura.
- Bello, M. y Ruiz, S. (2002). Conflicto armado, niñez y juventud. En *Colombia*. Bogotá: Anthropos; Universidad Nacional de Colombia; Fundación Dos Mundos.
- Bisquerra, R. y Bisquerra, M. (2009). *Métodos de investigación educativa: Guía práctica*. Barcelona: CEAC.
- Blair, E. (1999). Conflicto armado y militares en Colombia. Cultos, símbolos e imaginarios. Bogotá: Universidad de Antioquia; CI-NEP.
- Blair, E. (2002). Memoria y narrativa. La puesta del dolor en la escena pública. En *Estudios Políticos*, (21), 9-28.
- Blair, E. (2004). Mucha sangre y poco sentido: la masacre. Por un análisis antropológico de la violencia. *Boletín de Antropología*, 18, 165-184.
- Canales, M. (2006). *Metodologías de investigación social: introducción a los oficios*. Santiago de Chile: Lom.
- Carvajal Salcedo, M. y Vargas Guevara, C. (2004). *Para niñas, niños y jóvenes en medio del conflicto: ¡Una escuela de oportunidades!* Bogotá: Ministerio de Educación Nacional; OEA.
- Colacrai, P. (2010). Releyendo a Maurice Halbwachs. Una revisión del concepto de memoria colectiva en "La trama de la comunicación". *Anuario del Departamento de Comunicación. Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales, Universidad Nacional de Rosario*, 63-73.
- Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación. (2010). *Bojayá: la guerra sin límites*. Bogotá: Alfaguara.
- Deslauriers, J. P. (2005). *Investigación cualitativa: guía práctica*. Pereira: Papiro.
- Gadamer, H. G. (2000). *Acotaciones a la hermenéutica*. Trota: Madrid.
- Gadamer, H. G.; Ortiz-Osés, A y Lanceros, P (2006). *Diccionario interdisciplinar de hermenéutica*. Bilbao: Universidad de Deusto.
- Halbwachs, M. (1950). *La mémoire collective* [La memoria colectiva]. Paris: Presses Universitaires de France.
- Halbwachs, M. (2004). *Los marcos sociales de la memoria*. México: Anthropos.
- Hedke, L. (2000). Dancing With Death. *Geko: A journal of deconstruction and narrative ideas in therapeutic practice*, 2, 5-16.
- Herrera, M., Olaya, V., Acevedo, R. y Pinilla, A. (2005). Tejiendo la memoria en la construcción de identidades juveniles. *Nómadas* (Universidad Central), (23), 68-75.
- Higuera, D. (2010). El declive de la escuela moderna y sus rituales: ¿hay lugar para la memoria del pasado reciente argentino? *Práxis Educativa*, 5 (2), 149-160.
- Huici, V. (1998). Tiempo, espacio y memoria: actualidad de Maurice Halbwachs. En *Actas del IV Congreso Vasco de Sociología*, 1, 438-441, Bilbao.
- Jiménez, A., Acevedo, R. y Cortés, R. (2012). Escuela, memoria y conflicto en Colombia. Un ejercicio del estado del arte de la temática. *Revista Colombiana de Educación*, (62), 287-314.
- King, G., Keohane, R. y Sidney, V. (2000). La ciencia en las ciencias sociales. En *El diseño de la investigación social: La inferencia científica en los estudios cualitativos* (pp. 13-44). Madrid: Alianza.
- Lancheros, A., y Rincón, J. (2006). Bojayá: entre el miedo y los medios (Tesis de gra-

- do). Universidad Externado de Colombia, Facultad de Comunicación Social y Periodismo, Bogotá.
- Martínez, M. (1999). *Comportamiento humano: Nuevos métodos de investigación*. México: Trillas.
- Millán, E. (2009). "Ya no llega el Limbo porque la gente bailando está": *Prácticas de memoria en Bojayá-Chocó* (Tesis de grado de maestría en Antropología Social). Universidad Nacional de Colombia, Bogotá.
- Nieto, J. (2006). El deber de la memoria, la imposibilidad del olvido: Alcances ético-políticos. *Reflexión Política*, 8 (15), 80-92.
- Pardinas, F. (2005). *Metodología y técnicas de investigación en ciencias sociales*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Ricoeur, Paul. (1999). *La lectura del tiempo pasado: memoria y olvido*. Madrid: Arrecife; Universidad Autónoma de Madrid.
- Rincón, O. (2009). Narco. Estética y narco. Cultura en Narco-lombia. *Nueva Sociedad* (222), 147-163.
- Rodríguez, G., Gil, J. y García, E. (1996). *Metodología de la investigación cualitativa*. Granada, España: Aljibe.
- Rojas, R. (2006). *Guía para realizar investigaciones sociales*. México: Plaza y Valdés.
- Ruiz, J. (1996). *Metodología de la investigación cualitativa*. Bilbao: Universidad de Deusto.
- Salazar A. (2002). La violencia juvenil en el contexto urbano. En Bello, Martha y Ruiz, Sandra (Eds.). *Conflicto armado, niñez y juventud: Una perspectiva psicosocial*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia; Fundación Dos Mundos.
- Strauss, A. y Corbin, J. (2002). *Bases de la investigación cualitativa: técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Medellín: Universidad de Antioquia.
- Taylor, S. J. y Bogdan, R. (1992). *Introducción a los métodos cualitativos en investigación: La búsqueda de los significados*. Barcelona: Paidós.
- Unesco. (2007). *Educación para todos en 2015 ¿Alcanzaremos la meta?* París.
- Unicef. (2009). *Examen estratégico 10 años después del informe Machel: La infancia y los conflictos en un mundo en transformación*. Nueva York.
- Uprimny, R. (2005). ¿Existe o no conflicto armado? En Plataforma Colombiana de Derechos Humanos, Democracia y Desarrollo *Más allá del embrujo. Tercer año de gobierno de Álvaro Uribe Vélez* (pp. 135-140). Bogotá: Ántropos.